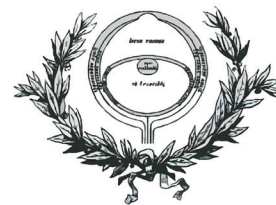




GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



In Memoriam del Dr. Alfredo Arruga gran oculista y un gran hombre José María Nadal Abella y Rafael Menacho García-Menacho (Barcelona)

El pasado mes de Enero falleció Alfredo Arruga.

Nos ha dejado un compañero.

La oftalmología ha perdido un miembro destacado.

El Grupo de Historia y Humanidades notará la falta de su vasto conocimiento de recuerdos y anécdotas históricas de la oftalmología, la mayoría vividas por él y otras procedentes de la abundante memoria de su padre.

Alfredo era una persona sencilla y discreta, pese a su abundante caudal científico y cultural.

Yo he perdido un amigo.

La relación entre las familias Menacho y Arruga data de más de un siglo. Se inicia en 1885. Recién establecido en Barcelona Manuel Menacho, mi tío abuelo, Eduardo Arruga, abuelo de Alfredo, entra de ayudante en la Clínica Menacho. En esta misma consulta inició, también, años más tarde, su formación oftalmológica Hermenegildo, padre de Alfredo, que finaliza al ser becado, para continuarla en Berlín.

El amigo entrañable de Alfredo fue “sin duda, Gabriel Pérez Bufill y esta amistad fui afortunado al poderla compartir.

Tanto el padre de Alfredo, Hermenegildo Arruga, como el de Gabriel, Agustín Pérez Bufill, habían iniciado su formación oftalmológica en la consulta de Manuel Menacho.

Mis primeros recuerdos profesionales de Alfredo, son que siendo yo alumno pensionado de la Cátedra de Oftalmología de la facultad de medicina del Clínico, apareció un día por el servicio Alfredo Arruga, recién acabada su estancia formativa en Inglaterra, con el profesor Foster. Traía como gran novedad unas lentes diseñadas por el profesor Rydley para sustituir al cristalino en la cirugía de la catarata. Días después se practicó una intervención para implantar la lente, del resultado vale más no hablar.

En otra ocasión, por esa misma época, trajo al servicio un ojo de ballena que fue el entretenimiento y admiración de todos durante unos días. Poco tiempo, después al salir del aula donde acababa de examinarme de la última asignatura de la carrera, medica tres, me encontré con Gabriel y Alfredo, el primero me invitó a visitar el recién inaugurado Hospital de San Pedro Claver cuyo servicio de oftalmología dirigía. Así lo hice y a él me incorpore hasta mi jubilación.

Así se inició mi amistad con Alfredo Arruga.

Siempre estarás en nuestro recuerdo.

[Añadido, a mano, por Menacho:] “Cedo la palabra a José M.^a Nadal para que nos ofrezca un bosquejo de la obra de Alfredo”